Conversación en Milán con Alessandro Ghisalberti

Carmen-José ALEJOS GRAU

Es el día 28 de septiembre de 2004 y estoy en el despacho del Prof. Ghisalberti en la Universidad Católica de Milán, ubicada en un monasterio medieval de la Orden del Císter, reconstruido en el Renacimiento y nuevamente rehabilitado en los años veinte del pasado siglo. Para llegar he tenido que atravesar uno de los espléndidos claustros de diseño bramantino (1497) y subir a la segunda planta donde se halla el Dipartimento di Filosofia. Desde octubre de 1932, la Universidad tiene aquí su sede principal, junto a la renombrada basílica de San Ambrosio. Todo es historia en esta Universidad que abrió camino a la presencia de los católicos en la vida cultural y política italiana.

Infancia en la postguerra

Pregunta: Prof. Ghisalberti, podemos empezar por su infancia: cuándo nació y cuando empezó a ir al colegio[1].

Respuesta: Nací cuando ya había comenzado la segunda Guerra Mundial: el 5 de octubre de 1940, en una familia de agricultores, de campesinos –una familia rural, como suele

1. Alessandro Ghisalberti es profesor Ordinario, docente de Filosofía teorética y de Historia de la Filosofía medieval. Es Director del Departamento de Filosofía y director de la «Rivista di Filosofia neo-Scolastica». Ha residido como Visiting Professor en la Universidad de Lisboa, São Paulo, Campinas, Porto Alegre y Sorbona. Sus principales libros son: *Guglielmo di Ockham*, Milano 1972 (con cuatro ediciones sucesivas y traducción al portugués); *Giovanni Buridano dalla metafisica alla fisica*, Milano 1975 (dos ediciones); *Introduzione a Ockham*, Roma-Bari 1976 (tres ediciones); *Le «quaestiones de anima» attribuite a Matteo da Gubbio* (edizione del testo), Milano 1981. Traducción italiana y comentario de: Buridano: *Il cielo e il mondo. Commento al trattato «Del cielo» di Aristotele*, Milano 1983; *Medioevo teologico. Categorie della teologia razionale nel Medioevo*, Roma-Bari 1990; *Guglielmo di Ockham. Scritti filosofici*, Firenze 1991; *Giovanni Duns Scoto. Filosofia e teologia*, Milano 1995.

decirse–, que tenía una pequeña propiedad en la montaña. Esa economía de entonces, rural y familiar, venía muy bien en la época de la guerra. Aunque era una economía pobre, muy pobre, permitía tener lo necesario para comer. Digamos que desde la infancia he mantenido una fuerte relación con la tierra y con los hombres del campo. En el fondo, era una forma de vida que se asemejaba mucho a la economía medieval.

Nací en un pueblo cercano a Bérgamo, en Zogno, que tiene un aledaño constituido por una parroquia, llamada Sedrina, un centro medianamente habitado, al comienzo del valle de Brembana, por donde pasa el río Brembo. En este pueblo vivía gente procedente de la emigración. El trabajo principal era extraer la piedra de la montaña, o sea, de las canteras, para hacer cal para la fabricación de cemento. Había, además, una pequeña industria manufacturera. El resto era mundo agrícola.

Era un pueblo de fuerte tradición católica, como toda la provincia de Bérgamo. Bérgamo era llamado, al inicio del *novecento* (siglo XX), la sacristía del Vaticano... El papa Juan XXIII, que era de allí, no tuvo una infancia muy diferente de la mía. Cuando leo la biografía del papa Juan, en ese ambiente tan característico de los pueblos agrícolas, con familias numerosas, como la mía, me vienen a la memoria muchos recuerdos de mi infancia.

P. Háblenos de su familia.

R. Éramos cinco hermanos y tres hermanas. Yo soy el quinto. Una familia numerosa, aunque sólo dos hicimos estudios: el último y yo. Mi hermano Santiago se fue al seminario y se hizo sacerdote. Ahora está muy enfermo y vive en Estados Unidos, donde ha llevado a cabo su tarea ministerial.

P. ¿Es sacerdote secular?

R. Sí, es sacerdote diocesano de una diócesis de Carolina del Norte. Ya está jubilado y retirado en una casa, porque no tiene buena salud. Sufre mucho, afectado de la columna vertebral.

P. ¿Qué habitantes tenía Bérgamo?

R. Unos cien mil, ahora somos alrededor de 130.000.

P. Cuéntenos cómo vivió la guerra mundial su ciudad.

R. La recuerdo poco, porque nací 1940 y en el 45, cuando se firmó el armisticio, todavía era muy pequeño. Puedo revivir la oscuridad, ya que por la noche había que cerrar las ventanas, para que no se viese la luz. Con frecuencia había que usar la lámpara de carburo o de petróleo para prender la luz, porque se iba la corriente eléctrica. Bérgamo no tuvo muchos bombardeos. En cambio, Dalmine, una ciudad próxima, fue muy bombardeada, porque tenía una gran industria siderúrgica que producía material bélico.

Vida religiosa bergamasca

P. ¿Cómo era la vida religiosa de Bérgamo?

R. Como ya le he dicho, en mi tierra bergamasca los dos principales referentes eran la familia y la vida religiosa. Recuerdo haber tenido de niño una fuerte relación con los sacerdotes de la parroquia y, sobre todo, con los coadjutores o vicarios, que eran sacerdotes jóvenes. Eran parroquias medianamente pequeñas y muy bien atendidas pastoralmente. Sedrina tenía unos 1.500 habitantes con dos sacerdotes: párroco y vicepárroco. Había además cuatro religiosas que atendían un asilo. La parroquia estaba muy presente en la vida local. Los sacerdotes ponían mucho empeño en su tarea, se relacionaban mucho con la gente. Era una vida *quasi naturaliter catholica*, naturalmente católica.

Luego, en los años 56 al 59, completé mis estudios en el liceo de Bérgamo. Eran los años en que se salía de la postguerra, y en que se produjo la recuperación económica de Italia y también de Bérgamo. Recuerdo un acontecimiento que me produjo mucho impacto: la «Misión ciudadana» de Bérgamo, en 1956. Llegaron los voluntarios de la «Pro civitate christiana», invitados por el obispo, y nos causaron gran impresión. Eran laicos que predicaban en la calle, en las plazas. Era un instituto secular fundado por Don Giovanni Rossi en los años 50 en Asís, y muy seguido entonces. Todavía existe. Los miembros de ese instituto vivían y viven en Asís en comunidad. Fomentaban cursos espirituales y de actualización religiosa. Publicaban la revista *Rocca. Rivista de teologia e cultura cristiana*. Eran laicos, generalmente licenciados, profesionales, hombres y mujeres, que se dedicaban a la evangelización del mundo profesional, de la cultura, del periodismo, etc. La televisión apenas había comenzado entonces.

Predicaron una «misión urbana» que culminó en la consagración de Bérgamo a Cristo Rey, a finales de octubre. Me acuerdo muy bien, porque el obispo, Giuseppe Piazzi, pronunció un discurso en que dijo: «Rememoramos aquí los gestos de Girolamo Savonarola en Florencia, a finales del siglo XV, cuando consagró la ciudad».

P. ¿En qué consistían esas misiones?

R. A Bérgamo vinieron Don Giovanni Rossi, dos o tres sacerdotes y varios laicos que eran jóvenes brillantes. Alguno de éstos vive todavía. La misión urbana era una iniciativa apostólica que gustaba mucho a Pío XII, como una forma de relanzar el apostolado de laicos, un apostolado de testimonio directo. No hablaban en las iglesias, o durante las misas, sino en los teatros; pronunciaban discursos sobre el credo, el evangelio, la moral, etc. Era una novedad total. Como consecuencia de la misión en Bérgamo nos suscribimos a la revista *Rocca*, que he recibido durante muchos años.

P. ¿Cuantos días duró esa misión?

R. Una semana. Bérgamo tenía un solo periódico que se llamaba *L'Eco di Bergamo*, el único periódico católico que todavía existe en Italia, junto con *L'Avvenire*. *L'Eco* dio mucho relieve a esos actos. Recuerdo que fue la última ocasión en que Bérgamo se mostró con esa impronta tan marcada, de la que antes le he hablado, con un interés verdaderamente masivo por lo católico. Después, poco a poco, las cosas han ido evolucionando, antes incluso que se produjeran los acontecimientos del 68.

P. La elección de Juan XXIII debió de conmocionar la vida ciudadana...

R. En efecto. Después de la misión, la otra gran fecha que recuerdo es el 28 de octubre de 1958, día de la elección papal de Angelo Giuseppe Roncalli, que era bergamasco, como ya he comentado. Por deformación local veíamos a un personaje de la zona, que de cardenal había pasado a papa. Todo Bérgamo vivió de forma *campanilistica* la elección de Juan XXIII con festejos no sólo eclesiales, sino también municipales. Este pontificado, que fue muy breve, menos de cinco años, pero marcó mucho la vida de su ciudad. Él mismo se complacía con frecuencia en destacar su procedencia bergamasca. Prácticamente, no había discurso de Juan XXIII en que no se refiriera a su tierra de origen, a su infancia, al obispo del que había sido secretario, a la *Opera dei congressi*, que entonces había celebrado su congreso en Bérgamo, a los problemas de los movimientos obreros, a los sindicatos, a las formas de devoción religiosa popular, a los desafíos suscitados por la modernidad...

Dijo que nunca nombraría príncipes a sus hermanos, pues sus hermanos eran campesinos y si los nombrase príncipes todos se reirían. Éste fue uno los motivos por los que se empezó a hablar del *Papa bueno*. Estuvo muy ligado a su tierra, a sus iglesias, a sus obispos, a sus educadores y amigos, a sus montes... Y Bérgamo, a pesar del paso del tiempo, todavía sigue ligado a Juan XXIII.

Comparativamente, la diócesis de Brescia no ha tenido nunca esa estrecha relación con Pablo VI, como la existente entre Bérgamo y Roncalli. Por citar algunos ejemplos: el gran seminario de Bérgamo lleva su nombre; en el pueblo donde nació Juan XXIII, ahora se llaman Sotto il Monte Giovanni XXIII; allí hay un centro de estudios donde vive Loris Capovilla, que fue su secretario.

P. Aunque era usted muy joven, quizá tenga algunos recuerdos de la vida eclesiástica bergamasca de aquellos años anteriores al Concilio.

R. Mons. Giuseppe Piazzi, prelado de Bérgamo entre 1953 y 1963, era de formación biblista. Oriundo de la provincia de Cremona, lombardo, tenía sólo 42 o 43 años cuando fue designado obispo de Crema; después, en 1953, fue trasladado a Bérgamo. Piazzi tenía una actitud muy abierta, y logró mantener unido al clero bergamasco. En la diócesis de Bérgamo había más de mil sacerdotes, quizá 1.200. Había dos grandes seminarios: mayor y menor. Había institutos religiosos, uno de éstos todavía existe, que es el Istituto del Paradiso, donde se formaban sacerdotes que después eran enviados a diócesis italianas que carecían de clero. Incluso ahora, en que son pocas las vocaciones, todavía hay más vocaciones en Bérgamo para otras partes.

La diócesis tenía grandes colegios con estudiantes internos o externos. Los más famosos eran el Collegio Sant'Alessandro, masculino, y el colegio de las religiosas sacramentinas que era femenino. Había otros colegios diocesanos y liceos de diversas Órdenes. En la provincia había un famoso colegio episcopal en Celana. En este colegio, que era muy grande, se han formado los grandes profesionales de Bérgamo y de la diócesis. Estaba el Patronato San Vicente promovido por la diócesis, siguiendo el modelo de los salesianos: era un instituto de formación profesional, que tenía más de mil estudiantes de la ciudad y de la provincia.

En la Universidad Católica de Milán

P. Usted hizo los primeros estudios en el Seminario de Bérgamo, que estaba afiliado al liceo clásico del Collegio Sant'Alessandro, y pasó luego a Milán...

R. Sí, en efecto, después me vine a Milán y presenté una solicitud para residir en el Collegio Universitario Augustinianum, que llevaba este nombre en honor de Agostino Gemelli[2]. El P. Gemelli había fundado en los años treinta dos grandes colegios universitarios, en los que se ofrecían algunos puestos gratuitos que se conseguían por méritos. Había plazas de pago, pero yo no tenía posibilidades, y obtuve una beca.

Allí comenzaron mis mejores años: los cuatro cursos de Filosofía, vinculado a la Universidad. En aquel tiempo la Universidad Católica (=UC) era más pequeña y los estudiantes eran menos que ahora. En los años 60 había unos 15.000, aunque ya eran bastantes más de los de la época de Gemelli. Ahora tiene más de 40.000[3].

El Collegio Universitario Augustinianum tenía una fuerte impronta formativa, bastante estricta, que había establecido el P. Gemelli, que ya había fallecido cuando yo ingresé. Francesco Vito, rector de la Universidad[4], había mantenido el reglamento del colegio. El director del colegio era un profesor laico, y había un director espiritual que era, por casualidad, de la diócesis de Bérgamo, Don Mario Giavazzi. Era una figura notable, porque ya estaba en la época del P. Gemelli como asistente espiritual del colegio. Había elaborado unas reglas sobre el método formativo que eran muy válidas. Gemelli era mucho más autoritario. Quería que el director del colegio le informase todos los sábados de cada uno de los colegiales.

P. ¿Cuántos colegiales había en el Collegio Augustinianum?

R. Éramos ciento treinta, porque había un ala que originariamente estaba reservada para los sacerdotes estudiantes en la Universidad, que en mi época eran pocos. En el Colegio Marianum había también unas ciento veinte chicas. En estos colegios, en el decenio anterior a mi llegada, es decir, en los años 50, se formó un número importante de intelectuales,

---

2. (1878-1959) Filósofo italiano, nacido y fallecido en Milán. Médico y fundador de la Universidad Católica de Milán (1921), mantuvo ideas un tanto radicales hasta ingresar en la orden franciscana. Notable psicólogo y criminalista, sostuvo una escuela filosófica neoescolástica impulsora del tomismo progresivo. Escribió *L'analisi elettroacustica del linguaggio* (1934), *Introduzione alla psicologia* (1947) y *La criminalogia e il diritto penale* (1951), entre otras obras. Durante los años que desempeñó el cargo de Rector de la UC fue un gran impulsor de la Federación Internacional de Universidades Católicas, durante su primer período (1924-1928), junto con el rector de la Universidad de Nimega, Joseph Schrijnen.

3. Sobre los primeros años de la Universidad Católica de Milán, véase Aldo CAPUCCI, *La fondazione dell'Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano (1918-1924)*, Tesis de doctorado, Universidad de Navarra, Pamplona 2000, *pro manuscripto.*

4. Francesco Vito representa el punto de referencia más prestigioso de la cultura económica católica en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Terciario franciscano hizo de la UC su casa y de la ciencia su razón de vivir. Fue rector de la UC desde 1959 a 1965, período durante el cual impulsó la FIUC.

licenciados en la Universidad Católica, que posteriormente estarían muy implicados en política, como Romano Prodi[5] y su hermano, Paolo Prodi[6]; Giovanni Maria Flick[7], destacado jurista que fue ministro; y Ciriaco De Mita[8], secretario político de la Democracia Cristiana durante muchos años, ministro varias veces, presidente del Consejo de Ministros, y que ha sido el nombre por excelencia de la Democracia Cristiana (=DC), el último gran «capo» de la DC; también fue el presidente del gobierno anterior al socialista Bettino Craxi[9]. De mi épo-

---

5. Nació en 1939 en Scandiano, región de Emilia-Romagna. Estudió Jurisprudencia en la UC, donde se licenció en 1961. Comenzó su actividad docente e investigadora en la UC y en el Instituto Lombardo de Estudios Económicos y Sociales (ILSES), pero su vínculo más fuerte fue con la Universidad de Bolonia. En 1971 obtuvo su propia cátedra de Organización y Política Industrial. Fue editorialista habitual en los periódicos *Il Corriere della sera*, *Sole 24 Ore* y *Resto del Carlino*. Su intensa actividad académica y periodística situó a Prodi en el centro de un grupo de intelectuales interesados en aligerar la carga confesional de la Democracia Cristiana (DC). Prodi se ubicaba en el ala izquierda o socialdemócrata del partido fundado por Alcide De Gasperi, que ostentaba la primacía electoral y dirigía el Gobierno desde 1945. Animado por el dirigente democristiano Ciriaco De Mita, el 28 de noviembre de 1978 Prodi aceptó la cartera de Industria que le ofrecía el primer ministro Giulio Andreotti. Prodi, con su perfil de intelectual católico laico, su sobresaliente bagaje económico y sus vínculos con el Partido Popular Italiano, fue el hombre idóneo para encabezar el proyecto de l'Ulivo, de Massimo d'Alema. El 2 de febrero de 1995 Prodi, avalado por los dirigentes populares Beniamino Andreatta y Nicola Mancino, se ofreció para liderar el centro-izquierda y llevarlo al Gobierno por primera vez desde la proclamación de la República en 1946. Prodi gobernó el país desde 1996 hasta octubre de 1998 en que dimitió. Ha sido presidente de la UE (2000-2004).

6. Profesor de historia moderna en la Universidad de Bologna. Miembro de la Accademia Nazionale dei Lincei, de la Accademia delle scienze di Vienna, del Ateneo veneto, y de la Deputazione di storia patria per le Province di Romagna. Actualmente es el Presidente de la Giunta centrale per gli studi storici. Ha fundado y dirigido durante 25 años l'Istituto storico Italo-Germanico di Trento. Recibió el premio A.C. Jemolo 2002 por la mejor obra italiana de historia del derecho y de derecho canónico. Sus principales publicaciones son: *Il cardinale Gabriele Paleotti (1522-1597)*, 2 vol., Roma 1959 y 1967; *Il sovrano pontefice*, Bologna 1982 (trad. inglesa); *Il sacramento del potere*, Bologna 1992 (trad. alemana); *Una storia della giustizia. Dal pluralismo dei fori al moderno dualismo tra coscienza e diritto*, Bologna 2000 (trad. alemana).

7. Nació en Ciriè en 1940, licenciado en Jurisprudencia en la UC en 1962. Es profesor Ordinario de Derecho penal en la Facoltà di Giurisprudenza della Luiss. Fue Ministro di Grazia e Giustizia en el gobierno presidido por Romano Prodi.

8. Nació en Nusco (Avellino) en 1928. Se le define como «uomo politico italiano». Se encuentra entre los mejores exponentes de la izquierda democristiana, de la que fue elegido diputado en 1963. Fue vicesecretario de la DC durante la secretaría de Forlani, hasta 1973, en que dimitió. Desempeñó varios ministerios entre 1973 y 1982. A pesar de la gran derrota del partido en 1983, fue confirmado en el cargo repetidamente y dirigió el partido en las siguientes elecciones. En 1988 fue nombrado presidente del Consejo y en 1989 fue sustituido en la secretaría del partido de la DC por A. Forlani, asumiendo entonces la presidencia del partido, hasta 1992. En 1993, en el momento de la transformación de la DC, entró en el Partido Popular.

9. Milán 1934-Túnez 2000. Histórico líder socialista. Se inscribió en la Juventud Socialista y entró en la Federación milanesa mientras estudiaba en la Universidad; y en el Comité Central del Partido Socialista Italiano en el congreso de Venecia de 1957. En 1965 entró en la dirección del Partido y, años después fue elegido diputado y pasó a la Secretaría Nacional como vicesecretario de Giacomo Mancini. En 1976 fue elegido Secretario del PSI, sustituyendo a De Martino. En 1984 formó su primer gobierno y

ca es Tiziano Treu[10], ministro del Trabajo en el gobierno último de L'Ulivo. Algunos sacerdotes que fueron colegiales han llegado a obispos: recuerdo a Mons. Filippo Franceschi, obispo de Padua, y a Mons. Pietro Nonis, obispo de Vicenza.

En el Augustinianum, como le decía, se formó una generación de intelectuales, políticos y académicos que destacaron después en diversas instituciones italianas. La clase católica dirigente ha salido de los colegios de la Universidad Católica.

En 1938 se inauguró, junto al Augustinianum, el nuevo Collegio femenino Marianum. Así tomaba cuerpo, por explícita voluntad del P. Gemelli, una «grande via», llamada así por uno de los colaboradores más importantes en la fundación de la UC, el Siervo de Dios Ludovico Necchi. La vía consistía en intentar concentrar, entre la Universidad y los Colegios, aquella *intellighentia* sobre la que Gemelli ha depositado grandes esperanzas para el enraizamiento de la vida católica en Italia.

P. Volvamos, si le parece, al Augustinianum.

R. Era muy formativo. Todos los que entrábamos estábamos muy motivados. Había una gran pasión. Veníamos a estudiar en un colegio católico. Procedíamos de asociaciones católicas juveniles. Teníamos interés por la cultura católica. El ambiente era fuertemente autoselectivo.

Ahora es distinto. Lo sé, porque la pasada semana he presidido las entrevistas para la selección de los alumnos. Ninguno de los que aspira a entrar en el Augustinianum viene porque es católico. Acuden a él, porque en una ciudad como Milán se sienten más protegidos. Eligen la UC porque es una universidad muy famosa y muy seria. Si se les pregunta si vienen porque es católica, dicen que sí, que son católicos... Y si se les pregunta qué significa ser católico, si colaboran en iniciativas católicas en sus parroquias, en tareas de voluntariado..., la mayor parte de los jóvenes aparecen con muchas incertidumbres y desorientados. Lo digo para señalar las diferencias entre los años sesenta y ahora. El mundo ha cambiado mucho.

Entonces estábamos muy orgullosos de vivir en el colegio. Se participaba en un proyecto formativo. Hubo algunas «protestas», es cierto, pero siempre por diversos motivos de poca entidad: por la calidad de la comida de los estudiantes, o porque las chicas debían vestir con una especie de toga negra, dejando sus abrigos en el perchero, y esto se consideraba descriminatorio.

P. Eran años en que se preparaba y desarrollaba el Concilio. El mundo católico laico se sentía orgulloso de participar.

R. En efecto. Seguíamos con atención los acontecimientos del Concilio. Se invitaron a grandes personajes (por ejemplo, teólogos) al Collegio y a la Universidad. Recuerdo

---

permaneció en el cargo hasta junio de 1986: Craxi fue el primer socialista que llegó a ser Primer Ministro en Italia. El inicio de la crisis política de Craxi comienzo en 1992. En 1994 se trasladó a su villa de Hammamet, en Túnez dónde murió en el 2000.

10. Nació en 1939 en Vicenza. Profesor universitario de Derecho del trabajo en la Universidad de Venezia. Es miembro de la 11ª Comissión permanente (Trabajo, previsión social), y de la Comisión de control de los entes gestores de la previdenza assistenza.

que vino Yves-Marie Congar[11], Marie-Dominique Chenu[12], Jacques Maritain[13], alguna vez Giovanni Battista Montini, después Pablo VI, que hasta 1963 fue Gran Canciller de la Cattolica. En esos años, con el apoyo de Montini, se planteó nombrar Doctor honoris causa a Maritain, a lo cual se opuso la Congregación para Seminarios y Universidades. Maritain era considerado «sospechoso», demasiado abierto... De la «casa», es decir, de Milán, acudieron a esos coloquios Carlo Colombo, teólogo de confianza de Pablo VI, que era brillante, incluso fascinante para los jóvenes. Vivíamos esos momentos, tanto los colegiales del Augustinianum como las del Marianum, como momentos de gran crecimiento espiritual e intelectual.

P. ¿Era la UC la única católica que existía en toda Italia?

R. Sí, incluso ahora. UCSC es un ente que tiene un reconocimiento oficial desde 1924; nuestros títulos tienen la misma validez que los del Estado. A diferencia de las Universidades Pontificias, que no lo tienen.

Los Rectores de la UC

P. ¿Fue Gemelli siempre rector?

R. Lo fue desde 1921 hasta su muerte en julio de 1959. Después fue Francesco Vito del 59 al 65; no estaba casado, por pertenecer a la Regalità. Era economista y no tenía especial sensibilidad ni para la teología ni para la filosofía. Ciertamente había sido consultor laico del Concilio como rector de la UC, pero en realidad se dedicaba a la economía política; era presidente de bancos y se ocupó, sobre todo, de obtener fondos para completar la Facultad de Medicina en Roma, junto al Policlinico Gemelli. No había tiempo, por tanto, para el diálogo con los estudiantes. Por consiguiente, las relaciones más intensas se tejieron con otros profesores, particularmente con Ezio Franceschini, que era una figura muy particular.

---

11. Congar nació en Sedan, en 1904, y falleció en París, 1996. Teólogo dominico francés. Ordenado en 1930, fue internado entre 1940 y 1945 en campos de concentración por los alemanes. Fundador y director de la colección «Unam Sanctam», y profesor de teología en la Facultad de Le Saulchoir. Ha sido un sólido eclesiólogo, abierto al ecumenismo y a la reforma de la Iglesia, precursor y consultor del Concilio Vaticano II. Fue creado cardenal por Juan Pablo II.

12. Chenu nació Soisy-sur-Seine, en 1895, y allí murió en 1990. Dominico, historiador de la Edad Media, profesor y rector de las Facultades de Le Saulchoir de 1920 a 1942. Ha sido inspirador de numerosas ideas de la teología contemporánea, relativas a la Acción Católica y el laicado, los sacerdotes-obreros, el simbolismo y la literatura, la justicia y la paz, etc.

13. Maritain nació en París en 1882. Estudió en la Universidad de París, donde fue enormemente influido por el filósofo Henri Bergson, quien destruyó su escepticismo filosófico, y por el ensayista y novelista Leon Bloy, quien compartió su fe católica con él. En 1904 se casó con Raíssa Oumansoff, y juntos entraron en la Iglesia católica en 1906. Maritain fue profesor en París, Toronto y Princeton. Además, realizó una intensa y larga carrera diplomática como embajador francés en el Vaticano y representante de Francia en la UNESCO. Cuando se convirtió, Maritain pensó que iba a abjurar de la filosofía, pero después de descubrir a Santo Tomás de Aquino, escribió numerosos libros en los que aplicó los principios de la filosofía tomista a todas las facetas de la vida intelectual. A partir de 1961, año de la muerte de su mujer, vivió con los Pequeños Hermanos de Jesús. En 1970 concluyó su noviciado y tomó los hábitos, y tres años más tarde murió en la casa de los Pequeños Hermanos en Toulouse.

P. ¿Quién sustituyó a Vito?

R. Franceschini que gobernó la UC del 65 al 68. Éste pertenecía a la Regalitá pero vivía una espiritualidad inspirada en los terciarios franciscanos. Era una persona muy austera, soltero. Además, era una persona de gran relieve nacional, como estudioso de la literatura latina medieval. Era Ordinario de esta cátedra. Fue el primer profesor en Italia de literatura latina medieval. Agostino Gemelli lo llamó para colaborar en la UC en los años 30.

P. ¿Podría contarnos la trayectoria de Franceschini?

R. En los años de la resistencia al P. Gemelli se le consideró sospechoso de fascismo por algunas declaraciones a favor de esta ideología y poco favorables a los judíos. Era muy impetuoso y fue exonerado del cargo de Rector después de la Guerra, aunque por pocos meses. Le sustituyó Franceschini, que había formado parte en la organización del movimiento cristiano de la resistencia del Norte. Con la autoridad que tenía defendió al P. Gemelli, que al poco tiempo pudo reincorporarse como rector.

Franceschini gozaba, por su trayectoria personal, de un gran ascendiente entre la clase política que se estaba formando en Italia. Sentía gran inclinación por la espiritualidad franciscana. De hecho, había estudiado con profundidad la literatura franciscana, y traducido al italiano los primeros escritos de San Francisco de Asís. Era una persona muy humilde, vivía muy pobremente; daba dinero a los pobres, a sus hermanas, al personal de la UC que tenía sueldos bajos; se detenía a hablar con los alumnos... Así pues, en el contexto del Concilio se le veía como la persona más adecuada para sustituir a Francesco Vito, y representar el futuro de la UC. De este modo, en 1965 fue designado rector. Montini, que ya era papa, conocía bien la situación de la Católica y estuvo de acuerdo en sustituir a Vito, por Franceschini.

Pero con el nombramiento empezó su calvario, ya que en el 65-66 empezaron las protestas estudiantiles, que culminaron en la ocupación del 68.

De hecho, el 68 comenzó en la Estatal de Milán y en la Católica, y de ahí se extendió a Roma, a Bologna, etc. Aquí tuvo lugar una de las primeras ocupaciones de las universidades. Los estudiantes se encerraron en la Universidad. Esta situación era inédita en el mundo católico. La primera ocupación fue en noviembre del 67 debido a un aumento mínimo de las tasas académicas. Se creó un grupo de movimiento estudiantil que comenzó a protestar desproporcionadamente. Franceschini, siempre abierto, no llegaba a entender cómo los estudiantes con los que él trataba, con los que hablaba, habían llegado a tal situación de oposición, de violencia en lugar de buscar el diálogo. Trató de convencer al Consejo de Administración de que debía ceder, porque el aumento era poco significativo. Pero el Consejo de Administración afirmaba que no había que ceder ante los estudiantes, que había que resistir; y, en mi opinión, Franceschini no logró mediar suficientemente, y así el aumento de las 5.000 liras fue el comienzo del «68» en la Católica.

Después de esta primera ocupación, el Consejo de Administración, constituido por pocos profesores mayores que Franceschini, de la vieja tradición, comenzaron a distanciarse del rector y se quedó solo paulatinamente. Después vinieron las ocupaciones de enero y marzo del 68, esta última promovida por los estudiantes de filosofía del Augustianum, dirigida por Mario Capanna, estudiante de filosofía, que se convirtió en el dirigente de la gran ocupación del 68. Después vino el mayo del 68 francés. El mandato de Franceschini expi-

raba en agosto del 68 y no quiso volver a ser confirmado como rector. Al poco de ser sustituido, a finales de agosto, sufrió un *ictus*, que lo deterioró bastante en los años posteriores. Su rectorado fue difícil y sufrió mucho.

P. ¿Quién lo sustituyó en esas circunstancias tan difíciles?

R. En ese año 1968 fue nombrado rector Giuseppe Lazzati, que ocupó el cargo entre 1968 y 1983. Era un hombre de la confianza de Pablo VI. Fue director del diario nacional católico *L'Italia* y Ordinario de Literatura cristiana antigua en la UC. Con Giorgio La Pira[14] –muy ligado al P. Gemelli, y que perteneció durante toda la vida a «Missionari secolari della Regalità»–, y con Giuseppe Dossetti –por un período miembro de la Regalità, hasta 1938[15]–, fue uno de los tres jóvenes profesores ligados a la UC que tomaron parte de la Constituyente, es decir, la Asamblea que después de la Guerra Mundial elaboró la nueva Constitución italiana.

P. ¿Era Lazzati miembro de la Regalitá?

R. Lazzati, que era célibe, fundó en 1952 un instituto secular denominado «Milites Christi», que mantuvo estrechos lazos con la Regalità. Él había sido asistente de la UC, había estado prisionero en la guerra en un campo de concentración nazi y había logrado ayudar a las personas a salvarse en esa situación difícil. Después de la Guerra fue diputado al parlamento hasta 1953, en la recién nacida república italiana, y miembro muy activo de la Acción Católica italiana. Indudablemente tenía grandes dotes. Así pues, comenzó su mandato en agosto de 1968.

---

14. La Pira nació el 9 de enero de 1904 en Pozzallo (Sicilia). Pertenecía a una familia muy humilde que tuvo que hacer grandes sacrificios para conseguir que se licenciara en Jurisprudencia. Se trasladó a Florencia con su maestro y logró ser docente en Derecho romano. Entre 1929 y 1939 desarrolló una intensa actividad que lo puso en contacto con la UC, y comenzó su amistad con el P. Gemelli y Giuseppe Lazzati. Se empleó a fondo en la Acción Católica juvenil y en escribir para numerosas revistas. En 1939, en pleno régimen fascista, fundó y dirigió la revista *Principi* en la que puso las premisas cristianas para una auténtica democracia; pero fue prohibida por el régimen. Liberada Florencia en agosto de 1944 volvió a enseñar en la Universidad y colaboró con el Comité de Liberación Nacional toscano «La nazione del popolo». En 1946 fue elegido para la Asamblea Constituyente. En 1947, junto con Dossetti, Fanfani e Lazzati, dio vida a *Cronache sociali*, la revista que mejor ha expresado la presencia cristiana en el difícil proceso de renacimiento de la democracia en Italia. Desarrolló una obra de gran relieve en la Constituyente, que fue apreciada por todos, especialmente por la formulación de los principios fundamentales que deberían regir la nueva República Italiana. En 1948 fue nombrado Ministro del Trabajo; El 6 de julio de 1951 fue elegido alcalde de Florencia. En plena «guerra fría», desde su puesto de alcalde, promovió reuniones internacionales a favor de la paz y la ciudadanía cristiana. En 1966 comenzó a retirarse de la vida política pero continuó manteniendo contactos internacionales. Falleció en 1977. Está abierta la causa de beatificación. Fanfani había estado en el Collegio Augustinianum (en su primera sede); fue mucho tiempo secretario de la Democracia cristiana, presidente del Consiglio, del Senado y Ministro. Vid. Vittorio PERI, *La Pira, Lazzati, Dossetti: nel silenzio la speranza*, Studium, Roma 1998; ID., *Giorgio La Pira: spazi storici frontiere evangeliche*, S. Sciascia, Caltanissetta 2001.

15. Giuseppe Dossetti se había licenciado en Bologna, pero había venido al Augustinianum en los años 1934-36 para especializarse en Derecho Canónico en la UC. Después, fundó un grupo religioso de Nazaret, que se estableció en Belén.

Sintiéndose apoyado por la Santa Sede y, en contra de la mayoría de profesores ordinarios, que eran muy pocos, inició el diálogo con los estudiantes. Comenzó a ver qué querían los estudiantes, qué reivindicaban, moderó las pretensiones más exageradas, y concedió lo que se podía. Se inició así un largo período de rectorado. En los primeros años también hubo algunas ocupaciones de la Universidad, pero no muy dramáticas.

En esos años, Pablo VI nombró a Carlo Colombo, que era ya obispo auxiliar, asistente espiritual de la UC (esta figura siempre es nombrada por la Santa Sede). Se abrió un tiempo favorable en el que el rector tuvo las espaldas cubiertas, porque inicialmente el mundo católico, incluidos los obispos, era contrario a dialogar con los «revoltosos». Así que, viendo que no cesaban las ocupaciones, escribieron al Papa diciéndole que para extirpar las protestas estudiantiles, se debía cerrar la UC. Lazzati, por el contrario, demostró una gran capacidad de maniobra ante todas estas situaciones. Pablo VI siempre le manifestó su apoyo a pesar de la oposición de los obispos, y le animó a seguir adelante.

Además, con el ascendiente de ser padre de la Constitución, podía acudir al Parlamento, pues formaba parte de algunas comisiones parlamentarias. Esto le permitió exponer con autoridad los problemas de la UC ante los políticos. De forma que hacia 1972-1973 las cosas comenzaron a mejorar en la UC y se pudo continuar.

Sin embargo, terminada las protestas de los estudiantes y la contestación del mundo católico, comenzaron los «anni di piombo» (los años del plomo), en los que operaron las Brigadas Rojas, con los asesinatos de políticos, de estudiantes, de católicos, que crearon una situación política muy difícil. Esto repercutió en la UC, porque, de nuevo, el mundo político pensaba que las Brigadas Rojas derivaban del movimiento estudiantil y que la UC debía cerrarse.

P. Antes de continuar, y puesto que ya ha salido varias veces, ¿podría decirnos cual era la función de la Regalità?

R. Para hacer crecer y mantener la UC, el P. Gemelli había fundado a lo largo de los años y con la gran ayuda de Armida Barelli, un instituto secular, masculino y otro femenino, que se llamaba «Opera della Regalità». Hombres y mujeres ingresaban para dedicarse a la causa de la cultura cristiana, que llevaba adelante el movimiento de la Acción Católica en la iglesia y en la sociedad mediante la Università Cattolica del Sacro Cuore. Los consagrados y consagradas de la «Opera della Regalità», no estaban vinculados con compromisos religiosos, pero hacían voto de castidad y vivían en sintonía con la Universidad. Los hombres entregaban el sueldo que ganaban y las mujeres trabajaban gratis, y si éstas trabajaban fuera de la UC daban su sueldo para la causa de la UC. Gemelli se valió de este instituto para sacar adelante la UC, ya que ésta se desarrolló con la financiación de los católicos italianos. Además, Gemelli consiguió que en la Iglesia italiana se dedicara un día al año para obtener fondos para la UC. En todas las diócesis se constituyó una asociación de amigos de la UC, que preparaban una fiesta, y el óbolo de dicha fiesta se dedicaba a la UC. Por ejemplo, yo pagaba las mismas tasas académicas en la UC que si hubiese estudiado en la Universidad del Estado. Es decir, que eran tasas moderadas porque el P. Gemelli utilizaba parte de ese dinero de la jornada de la UC para financiar becas para alumnos.

La vida universitaria después del 68

P. Usted empezó su carrera académica durante estos años ¿no es así?

R. Comencé en el 67-68, habiendo terminado mi servicio militar, como asistente voluntario, es decir, sin retribución. Me encontré de pronto en medio del ambiente de la contestación estudiantil. Por mentalidad y por forma de ser, estaba a favor del cambio, pero siempre a través de la mediación. En el 69 se formó una asociación de los asistentes de la UC, que éramos todos voluntarios, y que se puso de parte de los estudiantes y en contra de la línea del rector. Paralelamente se formó una asociación de asistentes menos guerrera, que se convirtió en el interlocutor con el rector; pues los asistentes, que no recibíamos sueldo, teníamos nuestras reivindicaciones. Los profesores de la UC, excepto los Ordinarios, tenían sueldo inferior al de la Universidad estatal. Lazzati era muy sensible a esto, e introdujo en el año 73, por primera vez, la equiparación de los profesores encargados de la UC con los profesores encargados del Estado. Después inició una larga negociación con los sindicatos independientes que llevó a una mejora de las condiciones económicas. Y desde el 75 los asistentes comenzaron a cobrar un sueldo.

P. ¿Cómo consiguieron resolver estos problemas, tan graves?

Lazzati hizo la transición, que no resultó indolora. En los «anni di piombo», del 73 al 78, había crecido en la UC el grupo de Comunión y Liberación (=CL). En el 73 algunos alumnos que pertenecían a CL colaboraron con Lazzati en las votaciones, poniendo de manifiesto que no todos los estudiantes eran extremistas. Hubo una buena sintonía con Lazzati, pero éste tuvo dificultades, ya que también había estudiantes que no estaban de acuerdo con los de CL, y el rector tuvo que mediar entre los estudiantes. Es decir, por un lado estaban los miembros de CL, con una presencia activa encaminada a eliminar a los extremistas; por otro, los que no eran de CL, pero tampoco extremistas.

Además de los estudiantes de CL, comenzaron a dar clase algunos profesores que pertenecían a CL. El mismo Don Giusanni enseñó «Introducción a la teología» en la UC. Su sola presencia hizo que algunos alumnos que provenían de las filas de la «Giuventù Studentesa», un movimiento de los liceos, pasaran a la Universidad Cattolica para estudiar donde enseñaba su fundador. Esto dio, seguramente, un gran respiro a la UC, ya que contribuyó al aumento de alumnos, y a la creación de nuevas Facultades. Fue un momento muy bueno debido a la presencia masiva de católicos que manifestaban abiertamente fe, incluso en política. Al mismo tiempo esto creó dificultades porque no todos los católicos italianos se reconocían en aquella línea política, y aquí Lazzati debió mediar nuevamente.

Cuando Lazzati dejó el rectorado en 1983, la UC se había convertido en una Universidad sólida, se había logrado un acuerdo con el gobierno para que la UC obtuviera subvenciones del Estado, teniendo en cuenta el gran número de alumnos y la seriedad de los estudios.

Esto no resultó fácil ya que en Italia hemos tenido, y seguimos teniendo, un gran debate sobre la escuela católica y la escuela privada en general, debido a que un artículo de la Constitución dice que la escuela en Italia es del Estado. El Estado puede aprobar la existencia de escuelas privadas y reconocerlas, con tal de que no sean onerosas para el Estado. Frase ésta que desde hace 30 ó 40 años ha sido ocasión de grandes discusiones incluso ahora.

¿Qué quiere decir no ser onerosa para el Estado? Pues que el Estado sólo financia la escuela estatal. Esto se podía interpretar, según Lazzati, del siguiente modo: que el Estado no subvencionara la creación de escuelas privadas; pero, cuando había estudiantes que escogían una determinada educación y ésta era reconocida por el Estado, éste debería contribuir a la escuela católica.

Éste es, en síntesis, el pensamiento de Lazzati. Poco a poco logró llevarlo adelante, a pesar de que, incluso en los «anni di piombo» hubo políticos católicos comprometidos, protagonistas de pequeños escándalos aumentados por los medios de comunicación. Lazzati tenía credibilidad ante algunos políticos y progresivamente consiguió alguna contribución para la Facultad de Medicina, para la Clínica Universitaria (Roma), para la Biblioteca Central y otras subvenciones. Desde hace unos años, siendo ya Rector Adriano Bausola[16], el Estado da una contribución fija anual a todas las Universidades libres, como la UC, la Universidad de Urbino, o la Universidad Bocconi de Milán. Aunque en el balance de la UC, esta contribución no es elevada, sí que es significativa.

P. ¿Quién sucedió a Lazzati?

R. Le sustituyó Adriano Bausola, que estuvo desde 1983 a 1998. El rectorado de Bausola llegó en un momento de compromiso entre las dos instancias del mundo católico, digamos, el centro-derecha, de católicos más conservadores y tradicionales, y los católicos más abiertos a la izquierda. Mientras Lazzati era el hombre del diálogo, por tradición, por formación, pero de un mundo un poco pasado, Bausola tuvo que moverse en un mundo más complicado. En la Democracia Cristiana, el partido político de los católicos, surgieron seis o siete corrientes: católicos más a la derecha, y más a la izquierda. Bausola era una figura que logró unir las dos tendencias de la Democracia Cristiana, ya que él había estado cercano al movimiento sindical, es decir, el ala más a la izquierda, pero cuando se le nombró Rector buscó el equilibrio con los del centro derecha de la Democracia Cristiana.

Sin embargo, en el momento que fue nombrado rector, el problema era que los movimientos católicos comenzaban a experimentar diversas pertenencias. Entre 1983 y 1986 la situación política se estaba calmando; permanecía una presencia significativa del movimiento de CL, favorable a la actitud de Bausola, pero se crearon tendencias diversas. Hubo un nuevo intento de hacer confluir la UC en manos de la Compañía de Jesús, porque, en la situación actual, la UC no tiene una institución preminente que la respalde y le dé continuidad. Bausola debía buscar una mediación para que dentro de la Universidad no predominara un grupo y otro. Era muy diplomático, tenía un temperamento conciliador, muy prudente; consiguió ganarse la confianza de Juan Pablo II, de los políticos que gobernaban Italia, ya fueran de la Democracia Cristiana, socialistas, o partidarios de un reformismo moderado. Todo esto favoreció que la UC conociera un largo período de crecimiento.

---

16. Nació en 1930 en Ovada y falleció en el Policlinico Gemelli en Roma en 2000. Considerado como uno de los intelectuales católicos italianos de mayor prestigio intelectual y moral. Fue discípulo de Gustavo Bontadini y de Sofia Vanni-Rovighi. Ordinario de Filosofía moral y después de Filosofía Teorética en la Facultad de Letras y Filosofía del la UC. Durante los años en que fue rector de la UC, ésta tuvo un notable crecimiento tanto en prestigio y número de estudiantes, como en la ampliación de edificios y del asentamiento de la UC en Piacenza y Brescia, además de Milán.

Desde el año 86, Bausola comenzó una reestructuración de los edificios, que era necesaria desde los años posteriores a la Guerra. Se crearon nuevos edificios con cuatro aulas grandes, buscó espacio, y tuvo una idea, en mi opinión luminosa. Él podía elegir entre reestructurar lo que había, aunque estrecho y en mal estado, o construir una nueva universidad, en un campus mayor en las afueras de Milán. Bausola pensó que era mejor tener una Universidad en el centro de Milán, que disponer de un gran espacio lejos de la ciudad. El tiempo le ha dado la razón, porque durante sus años de Rector, la Universidad ha pasado de unos 20.000 alumnos a cerca de 40.000, cuando terminó su mandato. Se habían abierto nuevas facultades, nuevas sedes, nuevas licenciaturas, es decir, fue un momento, sobre todo a finales de los 80 y durante la primera mitad de los 90, de gran expansión. Bausola consiguió aumentar mucho las tasas académicas, porque la UC ya no podía esperarlo todo de la colecta entre los católicos para la UC, y no hubo contestación estudiantil. Por el contrario, los estudiantes continuaron aumentando, cosa que es siempre gratificante.

P. ¿Pertenecía Bausola a la Regalità?

R. Nunca lo he sabido. Era soltero y muy buen católico. Desde luego simpatizaba con la Regalità.

P. ¿Cómo se llama el actual rector?

R. Lorenzo Ornaghi, que es Ordinario de Ciencia Política. Es rector desde 2002. Antes del 1998 al 2002 fue rector Sergio Zaninelli, de la Facultad de Economía.

Los edificios de la Università Cattolica

P. Si me permite, pienso que sería interesante hacer un inciso sobre la historia de los edificios de la UC.

R. Gemellli necesitaba benefactores. El primero fue el Conde Lombardo, que dio el primer millón de liras que, en el año 1921, era mucho dinero. Con ese dinero P. Gemelli compró un edificio en Via Santa Agnese, que fue la primera sede. Después se acercó al P. Gemelli una joven de familia acomodada que se llamaba Armida Barelli[17], y que se dedicó a la causa de la UC. Gemelli la llamaba cariñosamente la «cajera». Era de una familia adinerada y se dedicó a buscar dinero.

Después vinieron las negociaciones, durante un par de años, para conseguir el edificio del monasterio de San Ambrosio, que estaba abandonado y que se había convertido durante la primera guerra mundial en un hospital. Antes había sido utilizado por el ejército de Napoleón, y después había pasado al Estado.

Cuando lo adquirió P. Gemelli había que restaurarlo, y una vez hecho transfirió aquí la sede de la UC, en el actual Largo Gemelli. Se recuperó íntegramente el edificio original,

17. Milán 1882-Marzio, Varese 1952. Fundadora con el P. Gemelli dell'Opera della Regalità di Nostro Signore Gesù Cristo en 1928, con una rama masculina y otra femenina, pasó enseguida a ser un Instituto religioso secular. Durante muchos años fue la responsable de la administración financiera de la UC.

con los claustros del convento cisterciense del estilo de Bramante, que se habilitó para aulas, el antiguo refectorio para el Aula Magna, y después se construyó delante del edificio antiguo, uno dedicado a las oficinas administrativas.

Esta estructura es la que permaneció hasta los años 60. Se creó un pequeño instituto de Psicología y, como ya he dicho, en la época del rectorado de Bausola se construyó un edificio más amplio con cuatro grandes aulas. Este es el cuerpo central de la sede de Milán. En los últimos 20 años se ha hecho, pues, una política de adquisición de otros edificios cercanos a la UC.

El Istituto Toniolo

P. ¿Quién elige al Rector?

R. Es un sistema complejo.

P. ¿Pero al final decide la Santa Sede?

R. Digamos que al final quien decide es el Consejo de Administración de la Universidad que propone a la Santa Sede tres nombres; y de esos nombres la Santa Sede sólo debe decir si hay alguno que no es de su agrado, o si los tres le parecen bien y luego elige el Consejo de Administración...

P. Es una figura jurídica interesantísima.

R. Sí, pero compleja, porque la mayoría del Consejo de Administración está constituida por personas designadas por el Istituto Giuseppe Toniolo. El Toniolo, que es un ente moral, financia la UC y tiene la mayoría del Consejo de Administración. La mitad más uno de los miembros del Consejo está designada por el Toniolo. El Rector debe responder ante el Consejo de Administración que es el que tiene los recursos. En las Universidades del Estado el rector lo elige el cuerpo docente.

La UC no depende de una congregación u Orden religiosa. En cuanto universidad católica depende de la Santa Sede y, desde el punto de vista institucional, depende del Istituto Giuseppe Toniolo de Studi Superiori, constituido por el P. Gemelli, que tiene un consejo de administración donde hay representantes del gobierno, de la Santa Sede y del mundo católico. Es un ente autónomo, cuyo subtítulo es «Ente fondatore e finanziatore» de la Università Católica.

P. ¿Quién elige los miembros de este Instituto?

R. En tiempos del P. Gemelli eran personas que elegía él mismo. Es una entidad jurídica autónoma. El consejo de administración está formado por financieros del mundo católico, representantes del gobierno, de la Santa Sede, de la Conferencia Episcopal Italiana. Pero no depende de ninguno de éstos entes en particular.

Quizá lo aclare una anécdota. Como se sabe, Pío XII estimuló la presencia de los intelectuales en todos los campos de la ciencia y ayudó mucho a la UC. Sus últimos años de pontificado coincidieron con los últimos del P. Gemelli. El papa se dio cuenta de que, a la muerte de Gemelli, la UC podría tener problemas, y le pareció que sería ingobernable. El pontífice siempre había estado muy cercano a los jesuitas; había tenido consultores y padres

espirituales jesuitas; y éstos, desde hacía tiempo, buscaban entrar en la UC. Se hizo cierta presión sobre Pío XII para que convenciera al P. Gemelli para que dejase en el testamento que, tras su muerte, la UC pasase a la Compañía de Jesús, beneficiándose del prestigio de la Universidad Gregoriana, de modo que quedase garantizada la continuidad. El P. Gemelli se opuso siempre a esto y mandó decir al papa, en los últimos meses de la vida éste, que antes cerrarla que pasase a los jesuitas.

Mons. Piero Zerbi, que lleva muchos años en la UC, cuenta haber oído directamente al P. Gemelli, que éste había tenido una conversación con Pío XII, en la primavera de 1958, en la cual el papa había vuelto a presionarle, diciéndole que debía poner la UC en manos seguras, porque su muerte estaba cercana. Gemelli le contestó: «Si muero yo primero irá a los jesuitas, si mueres tú, continuaré yo». Pío XII murió pocos meses antes que el P. Gemelli. Aquél, en octubre de 1958, y éste, en julio de 1959. De esta forma, la Católica ha continuado siendo autónoma.

La conversión de Gemelli y sus primeros pasos en el mundo de la cultura católica

P. A la vista de lo que nos ha contado hasta ahora, se aprecia una fuerte presencia de católicos en la cultura italiana. ¿Podría hablarnos de los grandes maestros y profesores que ha habido en el mundo católico italiano?

R. Aunque la UC fue fundada por el P. Gemelli en 1921, éste había comenzado a trabajar en el mundo católico inmediatamente después de su conversión al catolicismo. Había estudiado medicina en la Universidad de Pavía en un contexto ateo y él también era ateo. Después de licenciarse se acercó al mundo católico, maduró su conversión y decidió hacerse franciscano. Cambió su nombre, pues se llamaba Eduardo, por Agustín. Esto fue hacia 1900-1903.

De inmediato comenzó a trabajar activamente en el mundo cultural entre los católicos italianos. Era un momento difícil, en general, y en Italia en particular. El Vaticano había decretado el famoso *non expedit*, diciendo que los católicos no debían meterse en política. Todavía estaba abierta la herida de Porta Pia, de Roma capital, es decir, el fin de los Estados Pontificios. En aquellos años, cuando Gemelli comenzó su apostolado los católicos llevaban 20 ó 30 años ausentes de la escena política y, de hecho, también de la Universidad. El plano cultural estaba dominado por otros.

P. Estamos en los albores de la primera Guerra Mundial...

R. Era años de gran efervescencia en toda Europa, también en Italia. En ese contexto había surgido un movimiento de presencia de los católicos en la cultura, y Gemelli se metió allí, fundando, en 1909, junto con el filósofo Giulio Canella y Giacinto Tredici, que era un joven sacerdote, la *Rivista de Filosofía neoscolástica*. Un grupo privado fundó esa revista como órgano que les permitiera estar presente en el mundo católico[18]. La Universidad surgió doce años después.

18. Fundada en enero de 1909 por Agostino Gemelli y Giulio Canella, que implicaron en la redacción a Amato Masnovo, Giacinto Tredici y Emilio Chiocchetti. A partir de 1918 la publicación fue asumida

Este grupo se insertó en el fermento de la renovación de la filosofía neotomista nacido a la luz de la *Aeterni Patris* y que se estaba proponiendo en las Facultades Pontificias de Filosofía. Gemelli se metió en este filón junto con esas personas y elaboró una orientación filosófica neoescolástica. Como era franciscano, su tendencia no era totalmente hacia el neotomismo, como algunas escuelas romanas. Sin embargo, cuando fundó la UC eligió la línea neotomista, porque era la línea oficial e indispensable para obtener el reconocimiento romano. Había elegido como interlocutor privilegiado al Cardenal Désiré Joseph Mercier, que formaba parte de la escuela de la criteriología, de teoría del conocimiento, frente a la fuerte ontología de los jesuitas romanos.

Después se agregaron jóvenes, que no siempre fueron miembros del clero regular. es decir, religiosos. Uno fue un sacerdote joven de la diócesis de Milán, Francesco Olgiati[19], que pronto pasó a ser su principal apoyo dentro de la diócesis de Milán, ya que Gemelli al ser franciscano no contaba con el apoyo del clero milanés. Olgiati se apasionó con la revista y la UC y formó parte enseguida del staff de esa publicación y de la Facultad de Filosofía. Era una persona muy inteligente. Quiso fundar una escuela neoescolástica propia en la UC, tomando distancia tanto de la escuela romana como de la criteriología del Cardenal Mercier. Creó un grupo de filosofía en Milán con los primeros estudiantes de filosofía que

---

por la Società Editrice Vita e Pensiero y la redacción, desde 1921, por la Facultad de Filosofía de la recién creada Università Cattolica del Sacro Cuore. El título de la revista expresaba la voluntad de insertar la nueva revista en la nueva corriente de pensamiento escolástico medieval y del tomista en particular, en el ámbito del debate filosófico y científico del «Novecento». A comienzos de los sesenta la revista, manteniendo una especial atención a las nuevas orientaciones del pensamiento neoescolástico, se ha abierto a otras corrientes de pensamiento compatibles con la fe cristiana, contribuyendo, de este modo, a fomentar la discusión filosófica contemporánea. En la actualidad es una publicación trimestral dirigida por el prof. Alessandro Ghisalberti. Sobre la fundación y los primeros cincuenta años vid. Maurizio MANGIAGALLI, *La «Rivista di Filosofia neo-Scolastica (1909-1959)»*, dos volúmenes, Vita e Pensiero, Milán 1991.

19. 1886, Busto Arsizio (Milán), 1962, Milán. Después de los estudios teológicos en el seminario de Milán se ordenó sacerdote en 1908. Archivero de la Curia arzobispal en 1913, 10 años más tarde fue nombrado canónigo honorario del Duomo de Milán y nombrado por Pío XI Cameriere Segreto, y Protonotario Apostólico por Pío XII. En 1960 fue elegido como Consultor de la Pontificia Comisión de Seminarios y de las Universidades para la preparación del Concilio Ecumenico Vaticano II. Fue uno de los fundadores de la UC junto con Agostino Gemelli. Donde, después de haber obtenido la libre docencia en 1924 fue profesor «incaricato» de la Facultad de Letras y Filosofía y, desde 1930, profesor «di ruolo» en la cátedra de Historia de la Filosofía moderna. En 1959, tras la muerte del P. Gemelli asumió la presidencia del «Istituto Toniolo di studi superiori». Después de los primeros estudios sobre Bergson, Royce e Marx, publicó algunas obras: *Astrazione e concretezza* (1919), un tratado sobre el Humanismo y el Renacimiento (1924), las monografías sobre Berkeley (1924), Leibniz (1929) y Descartes (1934-1937), hasta el trabajo sobre Benedetto Croce y el historicismo (1953). Aunque la obra que resume el itinerario filosófico de Olgiati es *I fondamenti della filosofia classica* y aquellos trabajos relativos al concepto de juridicidad en Tomás de Aquino y en la ciencia moderna. Escribió algunos tratados de carácter catequético o apologético: *Il Sillabario del Cristianesimo* (1924), *Il Sillabario della morale cristiana* (1929), *Il Sillabario della Teologia* (1952). Y dedicó gran parte de su investigación a cuestiones de carácter histórico como los volúmenes de la historia de la Acción Católica (1922), y de la Universidad Católica (1955), y numerosos ensayos sobre la cuestión romana, algunas corrientes del Movimiento Católico, algunos escritos políticos de Rosmini o sobre los discursos de Paganuzzi.

él reclutó, todos muy brillantes. Con Olgiati dieron clase Amato Masnovo[20], Gustavo Bontadini[21], que fue profesor de Filosofía teorética de la UC, y, un poco más joven, Sofia Vanni-Rovighi[22]. Colaboraban también otros dos clérigos: Mons. Giuseppe Zamboni[23], y el padre Emilio Chiocchetti[24], profesor de Estética, especialista en Dante.

P. Pero Gemelli fue un tomista a su manera, como buen franciscano...

R. En efecto. Pero es innegable que Gemelli tenía dos grandes objetivos: el tomismo y que la UC se abriese al diálogo con la cultura laica, porque estimaba que las universidades pontificias dialogaban sólo entre ellas. Apoyándose en los profesores que acabo de citar entabló un diálogo con los protagonistas de la cultura de su tiempo, o sea, con los que venían del *Risorgimento*, que habían creado el mito de la cultura italiana, de la cultura *itálica*, que desembocaría en el fascismo, y que reivindicaban para sí a Dante y a Francisco de Asís. Los intelectuales liberales de los años 20 se reconocían en el genio italiano de Dante, que era considerado como el herético, el pensador laico, el Dante que la Iglesia de su tiempo había censurado y excomulgado; y en el gran santo reformador, Francisco de Asís, que se había liberado en la pobreza.

Gemelli reivindicó que Dante había sido un pensador escolástico, ya que de hecho sin la escolástica, decía Gemelli, Dante era incomprensible; y que Francisco de Asís era un personaje coherente con la Iglesia, con las instituciones eclesiales y con la cultura cristiana, que no era un reformador libertario. Esto fue una gran batalla.

---

20. 1880-1955. Fue uno de los principales representantes de la filosofía neoescolástica. Defendió la vitalidad teorética del tomismo. Entre sus obras merecen destacarse: *La filosofia verso la religione* (1941); *Da Guglielmo d'Auvergne a S. Tommaso d'Aquino* (3 vol. 1945).

21. Milán 1903-Milán 1990. Licenciado en Filosofía por la UC donde enseñó Filosofía Teorética desde 1951 a 1973. Entre sus primeras obras destaca *Saggio di una metafisica dell'esperienza* (1935); al que seguirán una serie de estudios sobre el ser y el actuar del hombre; el problema gnoseológico de la filosofía moderna: *Studi sull'idealismo* (1942), *Studi sulla filosofia dell'età cartesiana* (1947), *Indagini si struttura sul gnoseologismo moderno* (1952), y sus *Studi di filosofia moderna* (1966). Junto a estos escritos de carácter historiográfico conviene recordar sus textos con un carácter más claramente teorético o que presentan un análisis de la situación filosófica contemporánea a Bontadini: *Dall'attualismo al problematicismo* (1946), *Dal problematicismo alla metafisica* (1952). Sus últimos libros tienen un carácter netamente metafísico: *Conversazioni di metafisica*, 1971, en dos volúmenes; y *Metafisica e deellenizzazione*, 1975. Bontadini es uno de los representantes más significativos de la neoescolástica italiana, y en particular de la que se desarrolló en la UC. Bontadini se definía a sí mismo como «un metafisico radicato nel cuore del pensiero moderno».

22. 1908-1990. Profesora de filosofía e historia de la filosofía. Fue durante muchos años docente en la UC. Autora en los años treinta de importantes trabajos sobre Husserl y Hartmann. Se le puede considerar entre las figuras más relevantes de la filosofía neoescolástica. Sus obras más importantes son: los tres volúmenes de los *Elementi di filosofia*. En el campo historiográfico y crítico destacan: *Introduzione a Tommaso d'Aquino*; *Introduzione a Anselmo d'Aosta*; y la edición de la antología escolástica de Galileo Galilei.

23. Verona 1875-Boscodichiesanuova 1950, profesor de Gnoseología en la UC de Milán; sostuvo una línea de «gnoseologia pura» como filosofía de la experiencia elemental. Entre sus obras destacan: *La persona umana* (1940); *Corso di gnoseologia elementare pura.*

24. Moena, Trento 1880-1951. Filósofo seguidor de la neoescolásica. Buscó conciliar el tomismo con los elementos positivos de la filosofía idealista. Sus obras más importantes son: *La filosofia di B. Croce* (1920); *La filosofia di G. Gentile* (1922); *Religione e filosofia* (1922).

P. ¿Pudo Gemelli finalmente relacionarse con la filosofía *laica* italiana?

R. En el terreno netamente filosófico había en esa época dos grandes personajes en Italia: Benedetto Croce[25] y Giovanni Gentile[26]. Gentile era neo-idealista, neo-hegeliano, pero había sido ministro de la Instrucción Pública. Se mantuvo incluso, durante algún tiempo, en el gobierno de Benito Mussolini. Gemelli se encontró en medio de dos fuegos: por un lado él y sus profesores, algunos de los cuales, sobre todo Masnovo y Olgiati, estaban contra Croce y contra Gentile; de otra parte no podía enfrentarse demasiado con Gentile porque era el ministro del que dependía el reconocimiento de la Universidad. Fueron años de fuerte confrontación contra el idealismo italiano de Croce y Gentile. Los años 30 fueron de fuerte polémica filosófica.

Sin embargo, entre tanto, Gemelli había pasado de la cátedra de filosofía a la de psicología. Y fundó, en esos años, un centro de estudios de Psicología, el primero en Italia, con reconocimiento mundial. En definitiva: la UC se convirtió en un punto de referencia filosófico y científico en general, mostrando que era posible ser católico y hacer filosofía, rebatiendo así a aquellos que decían que o se era filósofo o se era creyente. Con la ayuda de la base –gracias al dinero aportado por el episcopado en esa jornada anual dedicada a la UC, y con el dinero que aportaron las diócesis y la Acción Católica– se construyeron los dos colegios antes citados y Gemelli pudo desarrollar esa tarea tan importante.

Esto fue bien hasta la Segunda Guerra Mundial. Con los obispos italianos y con el Vaticano se había llegado a un acuerdo tácito: la UC renunciaba a tener una Facultad de Teología y la jerarquía dejaba en manos de la UC todos los demás campos de la cultura. Como

---

25. 1866-1952. Filósofo italiano, historiador y líder político, nacido en Pescasseroli, Aquila, y educado en escuelas católicas y en la Universidad de Roma. A pesar de su profunda formación en teología católica, Croce llegó a ser ateo y anticlerical. En 1903 fundó el periódico *La Crítica*, donde publicó la mayoría de sus escritos. Miembro del senado italiano desde 1910, fue ministro de Educación desde 1920 a 1921, y otra vez después de la II Guerra Mundial. Contrario al fascismo, se pronunció en contra del Gobierno de Benito Mussolini. En 1947 fundó el Instituto Italiano de Estudios Históricos. Croce estuvo muy influido por Hegel. Refiriéndose al conjunto de su propio pensamiento filosófico como la «filosofía del espíritu», expuso sus ideas en cuatro volúmenes publicados entre 1902 y 1917. Estas obras comprenden estética, lógica, ética y filosofía de la historia, y presentan el pensamiento de Croce como un sistema unificado que guía su concepto del poder creativo de los hombres. Creía en el libre albedrío y en un modo de vida basado en la apreciación de lo bello, e interpretó la historia como filosofía en movimiento, una visión del pasado en términos de presente. Al concebir a los historiadores como comentadores de los seres humanos y la naturaleza en relación a unas causas y efectos, sostenía que la historia debía ser el reino de los filósofos. Entre las obras de Croce se cuentan *Ariosto, Shakespeare y Corneille* (1920), *Historia de Europa en el siglo XIX* (1933) y *Croce, el rey y los aliados* (1951), extractos de su diario de 1943-1944.

26. Castelvetrano 1875-Firenze 1944. Filósofo y hombre político. Ministro de la Pubblica Istruzione (1922-1924), apoyó el gobierno fascista de Mussolini. Fue asesinado en 1944 por algunos miembros de la resistencia florentina. Como filósofo, reelaboró el idealismo de B. Croce en la forma del actualismo, convirtiéndose en el mayor exponente del neoidealismo italiano, y punto de referencia indiscutible para los filósofos y educadores italianos de la primera mitad del siglo XX. Sus escritos más importantes son: *Teoria generale dello spirito come atto puro* (1916); *Sistema di logica come teoria del conoscere* (2 vol. 1917-1922).

ya he dicho, Pío XII estimuló mucho la presencia de los intelectuales en todos los campos de la ciencia, y ayudó mucho a la UC.

P. Entramos ya en la gran neo-escolástica de entre guerras, anterior al Vaticano II.

R. La neoescolástica siguió adelante en la UC. Yo llegué aquí a principios de los años sesenta. Tuve como profesor a Gustavo Bontadini, ordinario de Filosofía teorética, que era una autoridad. Se le acusaba de ser filo-idealista, aunque siempre había sido un adversario de Gentile, pues había buscado construir una filosofía neoclasicista, donde unía la filosofía clásica con alguna instancia del actualismo gentiliano. Estaba también Sofia Vanni-Rovighi que era alumna de Amato Masnovo. Éste era otro profesor que se había incorporado a finales de los años 20 y estuvo como profesor de Filosofía teorética y medieval, treinta años. (Sería el más lejano pariente mío en el sentido de que yo explico filosofía teorética y medieval). Vanni-Rovighi continuó explicando un tomismo más abierto respecto a las posiciones de los años 20 de la escuela romana.

Hacia los años 50 comenzó a dar clase en la UC el P. Cornelio Fabro, que se había formado aquí. Fabro inició aquí una carrera brillantísima en filosofía y psicología. Era muy querido por el P. Gemelli. Tuvo la cátedra de Historia de la filosofía en los años 50. Después tuvo dificultades con Olgiati y Bontadini, y se fue a Perugia en los año 58-59.

Los dos figuras en mi época eran: Bontadini y Vanni-Rovighi, que dictaba Historia de la Filosofía. Como titular de Filosofía medieval había sido nombrado un franciscano de la Orden de los Menores, el P. Efrem Bettoni. Se había licenciado con Masnovo sobre Duns Escoto y había sido señalado por los jesuitas como un antitomista. Por ello, y durante cierto tiempo, P. Gemelli tuvo que retirarlo de la docencia y probarlo. Después, a partir del 58 se dedicó a la Filosofía medieval. Antes, Gemelli le encargó enseñar una materia que se denominaba *Lectura textus*: «Lectura de textos de Santo Tomás». Después, durante tres años, fue forzado a enseñar Santo Tomás para demostrar a la Congregación de Roma que no era escotista. Más tarde regentó la cátedra de Historia de la Filosofía. Yo seguí sus cursos de Historia de la filosofía medieval. Leía la obra de San Anselmo, en latín, a las 8.30 de la mañana.

P. Aquí conectamos de nuevo con su trayectoria académica.

R. En efecto. Cuando elegí el tema de la tesis de Laurea vi que en el área de la Historia de la filosofia medieval, en los años 63-64, solo estaba Bettoni, y no tenía ningún asistente. Éste me propuso hacer la tesis sobre un tema medieval, pero que me fuese bien para terminar en un tiempo razonable mi curriculum. La tesis de Laurea fue sobre «Eternidad y tiempo en Tomás de Aquino». Santo Tomás era un autor muy estudiado, y el Padre Bettoni me planteó la posibilidad de pasar después a otros autores. Puesto que él ya había trabajado Duns Escoto, me sugirió Ockham. Probamos a estudiar Ockham sin prejuicios.

En Italia no existía el doctorado. Después de la tesis de laurea había que hacer la «libera docenza», un examen a nivel nacional. Se preguntaba qué se había enseñado y publicado. Cuando yo hube publicado mi libro sobre Ockam se suprimió la “libera docenza” por considerarlo como un monopolio del gobierno para crear un grupo de intelectuales de su propia elección.

El libro que publiqué sobre Ockham ha tenido cierta continuidad, porque unos años después se publicó incluso en portugués. Proseguí mi estudio del siglo XIV, con Buridano, entonces un autor casi desconocido en Italia, y lo completé con la edición crítica de un tex-

to de Matteo da Gubbio, *Quaestiones de anima*, un maestro de la escuela de Bologna, sucesor de Taddeo di Parma. La Vanni-Rovighi, por sugerencia de Bruno Nardi[27] y Franceschini, había estudiado ya a Taddeo. Como en Bolonia no había facultad de teología, se hacía filosofía aristotélica con independencia de la teología. Esta inmersión en las ediciones críticas era preceptiva para acceder a la cátedra de Historia de la Filosofía medieval. Ya tenía una monografía sobre Buridano, otra sobre Ockham y una edición crítica sobre Gubbio y estaba en condiciones de dar el salto a la enseñanza superior. Después pude hacer estudios de autores de siglos anteriores, volviendo, por ejemplo, a Santo Tomás. En 1986 gané un concurso nacional para la cátedra de Historia de la Filosofía medieval.

La Universidad Católica en la actualidad

P. ¿Cómo ha resuelto la Universidad Católica de Milán la presencia de los católicos en el mundo de la cultura...?

R. Tengo la impresión de que en Francia o Alemania los filósofos católicos, en cuestiones de carácter intelectual especulativo, tienen más presencia, más visibilidad que en Italia. Los obispos italianos tienen mucha confianza en la Facultad de Filosofía de la UC; se espera mucho de ella; pero es necesario que los laicos no nos quedemos en un segundo plano. La UC cumple una importante función, formando a los estudiantes, pero no garantiza que los profesores estemos presentes en los foros públicos en los que se debaten las grandes cuestiones.

Todo esto es positivo. Hay una gran sintonía con los intereses de la jerarquía eclesiástica, con la Santa Sede y con los obispos italianos. Nuestros prelados, además, tienen una talla intelectual notable. Sin embargo, todo esto no es suficiente. No puede ser que nosotros, que somos laicos, permanezcamos en segundo plano. No podemos limitarnos a apoyar y secundar las iniciativas de la jerarquía.

P. Supongo que los estudios de filosofía habrán cambiado respecto a su época ¿Cuál es la situación de los alumnos de filosofía en la actualidad en la UC?

R. Por ejemplo, en Filosofía, a comienzos de los años 90 había 220 matrículas por curso. En este momento hay dificultades, porque las facultades emblemáticas de la UC, como son Filosofía, las facultades humanísticas tradicionales, Letras Clásicas, son facultades que en comparación numérica son pequeñas. En cambio, predominan las nuevas: Economía, Derecho, Psicología, Ciencias de la Educación, Ciencias de la Comunicación, Lenguaje de los *mass media*, Danza, Música, Arte, Espectáculo. Estas últimas facultades están más próximas a nosotros, pero las más propiamente técnicas como Economía, Derecho van por caminos que se están separando de los nuestros. El problema de hoy es como lograr ha-

27. Spianate di Altopascio, Lucca 1884-Roma 1968, se dedicó a la historia de la filosofía medieval, docente de la Universidad de Roma. Son importantes los estudios que realizó sobre Dante y la escolástica, y sobre las corrientes del aristotelismo medieval e renacentista. Cabe destacar entre sus escritos: *Sigieri di Brabante nel pensiero del Rinascimento* (1945); *Saggi di filosofia medievale* (1960).

cer convivir en una UC tan grande, gentes tan diversas. Necesitamos estudiantes, porque sin ellos la Universidad no saldría adelante. Pero también tenemos necesidad de promover centros de cultura avanzada y de elite, de filosofía, de facultades humanísticas ínterdisciplinares, que sean como punta de diamante para la especificidad de la UC, pero en éstas no hay estudiantes.

El ordenamiento jurídico no permite financiar un staff de personas que se dediquen a estas investigaciones avanzadas en el plano específico de la UC, como la filosofía y las ciencias humanísticas. Para decirlo brevemente, las facultades más numerosas consideran que nosotros somos gente a mantener, a subsidiar. En estas circunstancias es difícil para la Facultad de Filosofía realizar un trabajo sereno. Hace casi 10 años que soy director del departamento y siento el peso. Pienso que no he sido sustituido, porque no hay nadie con el coraje suficiente para afrontar estos problemas, que son difíciles de resolver. Teóricamente, hablando con la autoridad académica, con representantes de la Conferencia Episcopal, todos coinciden en que la filosofía en la UC es irrenunciable, pero luego no se llega a nada práctico y la filosofía es la *ancilla scientiarum!* No es culpa solamente de la autoridad, que lo tiene realmente difícil. La Administración no puede privilegiar la filosofía con pocos estudiantes, en detrimento de las facultades técnicas que tienen más alumnos. Además, las grandes innovaciones tecnológicas suponen grandes gastos y, desde el punto de vista de la productividad y de la cualidad, yo no tengo nada en contra. Todo está computarizado y se da mucha importancia a la innovación tecnológica y a los eventos culturales que incrementan «la imagen» de la UC. Y esto permite que la UC sea competitiva con respecto a otras Universidades.

Además hay dos factores externos sobre los que estamos actualmente reflexionando y que condicionan a la Facultad de filosofía. Uno es la reforma de la Universidad italiana, que ha supuesto la multiplicación de las sedes universitarias en Italia (de hecho todas las ciudades tienen una sede universitaria); y la multiplicación de profesores jóvenes. No ha habido programación. Hay muchas facultades de filosofía y letras, sin tradición, sin una biblioteca, sin publicación de revistas científicas, sólo por el mero interés político local. Esto no ha estado gobernado. Por tanto los estudiantes que quieren incribirse en un curso de laurea con el nuevo ordenamiento, lo encuentran en su casa, sin bibliotecas, sin tradición, sin historia en la facultad de filosofía. Pagan unas tasas inferiores a las de la UC, mucho menos de la mitad, y tienen el mismo título. Este es el primer gran problema externo.

El otro problema es recientísimo. Hace dos años, se creó una facultad de filosofía en una nueva Universidad privada, pero reconocida, que se llama Vita e Salute San Raffaele de Milano, fundada por un sacerdote, Don Luigi Verzé, que ha fundado un Instituto religioso secular San Romanello del Monte Tabor, donde hay consagrados y semiconsagrados al servicio de su causa. Ha comenzado hace veinte años fundando la Facultad de Medicina y el Hospital de San Rafael aquí en Milán. Después ha abierto una facultad de Psicología y una facultad de Filosofía, hace dos años. No se llama Universidad Católica, se llama Università Vita e Salute San Raffaele di Milano, pero el rector es un sacerdote y el nombre del hospital es un santo. Su ideario, en mi opinión, no se corresponde con el sentido tradicional de católico. Es bastante distinto de la nuestra. El presidente de esta Universidad es el Prof. Massimo Cacciari, persona conocida porque, a su modo, es un exponente del «pensamiento

débil»[28]. Es un profesor que proviene de la Estética de la Universidad de Venecia; ha sido alcalde de Venecia durante dos mandatos, y después, cuando todavía estaba en la política, Don Verzé decidió montar la facultad de filosofía y nombrarle presidente de esta. Es un profesor dialogante, pero no es cristiano. Es un profesor que duda, que es abierto, que está pensando... Esta figura del dialogante, que ha pasado por política, se ha convertido en una de las figuras más notables de Italia. Poner a Cacciari ha atraído a un número de personas a estudiar filosofía. Él está muy relacionado con los medios de comunicación.

Cacciari ha atraído a personas de diversas áreas, por ejemplo Emanuele Severino, pensador, que venía de la UC, pero distante del mundo católico[29]; también Giovanni Reale, que, al acercarse su jubilación, aceptó un contrato con la Universidad Vita e Salute[30]. Por tanto esta Universidad, que repito, hay católicos ligados a los medios de comunicación, puede aparecer como una facultad de filosofía católica, y nosotros aquí notamos la competencia.

Estos son los dos problemas principales que nos suponen un enorme esfuerzo para poder crecer. Pero también hay que tener en cuenta que en toda Italia han disminuido los alumnos de filosofía; incluso las campañas de los medios de comunicación están contra la filosofía, pues la muestran como una carrera para desocupados. No sé sí esto mismo ocurre en España. Los últimos tres años hemos estado en 70 matrículas, que son muy pocos respecto a cuando me nombraron ordinario en la UC, que llegaban a 220, pero es una línea de salvación. Está la Universidad de Ferrara con una tradición en los cursos de licenciatura, que ha tenido que cerrar sus cursos de Filosofía. Pavía y otras universidades pequeñas, como Parma, tienen dificultades. Para sobrevivir se necesitan 30, aquí tenemos el doble; pero es poco.

* * *

P. No podemos dejar de lado su familia. ¿Cuándo se casó?

R. El 2 de mayo de 1968 con Maria Zipoli. Mi esposa y yo tomamos un tren en dirección de Paris, y allí ¡nos encontramos con la revuelta! El 16 de mayo regresamos a Mi-

---

28. Nació en Venecia en 1944. Licenciado en Filosofía en la Universidad de Padua, donde ha desarrollado su docencia hasta el año académico 1970-1971 en que se trasladó a la Universidad de Venecia, donde obtuvo la cátedra de Ordinario de Estética. Ha sido diputado del Parlamento italiano entre 1976 y 1983; alcalde de Venecia de 1993 a 2000 y diputado europeo. En la actualidad es el Presidente del Comitato Ordinatore della Facoltà di Filosofia de la Universidad de San Raffaele de Milán.

29. Brescia 1929. Alumno de Gustavo Bontadini, enseñó Filosofía moral en la UC de Milán hasta 1970, año en que asumió la cátedra de Filosofía teorética de la Universidad de Venecia. Abandonada la línea neoescolástica, Severino ha elaborado una prospectiva metafísica de carácter parmenideo, contraria a cualquier forma de teismo y creacionismo. Sus obras principales son: *La struttura originaria* (1958); *Essenza del nichilismo* (1972); *Destino della necessità* (1980); *Tautòtes* (1995).

30. Nacido en Candia Lomellina (Pavía) en 1931. Se formó en la UC donde se licenció con Francesco Olgiati. Obtuvo la cátedra en la Universidad de Parma donde explicó Filosofía moral e Historia de la Filosofía. Más tarde se trasladó como docente a la UC donde ha impartido Historia de la Filosofía Antigua, y donde fundó el «Centro di Ricerche di Metafisica», dónde se han formado la mayor parte de sus alumnos. En la actualidad es profesor de la nueva facultad de Filosofía de la Universidad San Raffaele di Milano. Sus principales estudios versan sobre el pensamiento de Aristóteles, Platón, Plotino, Sócrates y San Agustín.

lán en un tren que fue el último que partía para Italia. Después de nuestro tren, las comunicaciones quedaron interrumpidas por casi quince días.

P. ¿Cómo se conocieron?

R. En la UC. Ella no era del colegio Marianum, pero era milanesa, alumna de filosofía. Hizo tres años conmigo y después eligió la rama de Psicología y se especializó en psicología clínica de la infancia y de la adolescencia. Después de casarnos trabajó los dos primeros años, ganando una concurso para el ayuntamiento de Milán; pero cuando llegaron las niñas, fue más difícil continuar. En 1978, cuando la pequeña cumplió tres años, se reintegró a su actividad profesional.

Mis hijos se llaman: Francisco, nacido en el 69, estudió Ingeniería química en el Politécnico de Milán y trabaja en una Sociedad de Milán para el tratamiento industrial del agua. La segunda es Annalisa, que nació en 1973 y estudió Letras Clásicas en la Universidad de Milán; enseña en un Liceo estatal «Educandato Setti Carraro», en Milán. La tercera es Laura, nacida en 1975; se ha licenciado en Lenguas en la Universidad de Lyon (Francia), y trabaja como Sales Manager en la sede milanesa de una multinacional que se ocupa de Exposiciones y ferias a nivel mundial.

* * *

Al concluir la entrevista, bien entrada la tarde, el Prof. Ghisalberti me enseñó algunos lugares cercanos a la UC, relacionados con Leonardo da Vinci, y por supuesto, pudimos contemplar la majestuosa Basílica de San Ambrosio, en donde San Agustín le oyó predicar allá por el siglo IV.

Carmen-José Alejos Grau
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
calejos@unav.es